

## Suecia se libra del humo, pero no de la nicotina: “La tabacaleras tienen a los jóvenes en su diana”

- Suecia ha alcanzado la categoría de país libre de humo al tener menos del 5% (4,6% según los datos de la Agencia de Salud Pública Sueca, PHAS por sus siglas en



Social Issues

<https://www.lavanguardia.com/vivo/20241209/10177127/suecia-libra-humo-nicotina-tabacaleras-jovenes-diana...>

Josep Fita

Lunes, 09 diciembre 2024

Suecia ha alcanzado la categoría de país libre de humo al tener menos del 5% (4,6% según los datos de la Agencia de Salud Pública Sueca, PHAS por sus siglas en inglés) de ciudadanos nacidos en el país que fumen cigarrillos convencionales -si se tiene en cuenta la población que proviene de otros países la cifra asciende hasta el 5,4%-. Todo un hito en el que, según sostiene la propia PHAS, las políticas de prevención al tabaquismo (prohibición de la publicidad, regulación fiscal, límites de edad e introducción de entornos libres de humo, tanto en interiores como en determinadas zonas exteriores) han jugado un papel determinante.

No obstante, Suecia no está libre de nicotina, y es posible que cada vez lo esté menos, según apuntan varios expertos. Y todo por el cambio de estrategia de la industria. Los sanitarios advierten que las tabacaleras ya no ponen el foco en el **tabaco**, sino en la nicotina. Y avisan de que tienen a los jóvenes en la diana.

### La industria ya no se centra en el **tabaco**, sino en la **adicción** a la nicotina”

Noa Rey

De la misma manera que la PHAS, defiende que lo que ha ocurrido en Suecia “es un claro éxito” de las políticas de control del **tabaco**. En este sentido, se congratula de que, por ejemplo, solo un 4,1%

del grupo etario que va de los 30 a los 44 años fume (según datos del 2022 de la PHAS). En fumadores ocasionales, añade, el porcentaje es similar en ese grupo de edad (4,7%). Advierte, sin embargo, que en el grupo de los que van de los 16 a los 29 el guarismo se duplica (8,1%).

Con el snus marrón (mezcla de **tabaco** picado, agua y sal, prohibido en Europa -menos en Suecia, de donde es originario- y que se consume vía oral) ocurre algo similar. Si se observa su consumo ocasional, el grupo de 30 a 44 años sigue en un porcentaje bajo (4% en el 2022). No obstante, en el de 16 a 29 la cifra asciende hasta el 6,6%.

También se detecta un incremento de usuarios del cigarrillo electrónico y vapeadores entre los jóvenes. Así, el grupo etario que va de los de 30 a los 44 años se sitúa en un irrisorio 1,4%, mientras que en el de los 16 a 29 asciende hasta un 6,2%, "cinco veces más".

Un patrón parecido se da en el snus blanco (bolsitas de nicotina sintética - *nicotine pouches* - que no contienen **tabaco** y que también se consumen vía oral). Mientras en el grupo de 30 a 44 años el consumo supone un 5,1% (datos también del 2022), en el de 16 a 29 esa cifra alcanza el 14,6%, "es decir, casi el triple".

¿Qué significa todo esto?, se pregunta la secretaria del CNPT. "Que Suecia ganó claramente la batalla del control del **tabaco** y hay una generación, la que va de los 30 a los 44 años, que se ha librado del humo. El problema es que las tabacaleras también se han dado cuenta y tienen en el punto de mira a los jóvenes".

Apostar por la juventud, según Rey, tiene una explicación. Más allá de que tienen más años por delante, la industria sabe, como los sanitarios, que "si nunca has consumido antes de los 18 años, es muy difícil que más tarde te conviertas en un consumidor diario. De ahí la aparición de estos nuevos productos".

A España también han llegado. Sin ir más lejos, el snus blanco. Llamarle así "es ya una manera de blanquearlo, y todo para que parezca menos nocivo", sostiene Rey. Admite que todavía es pronto -"aún no tenemos evidencia científica de su consumo a largo plazo"- para saber si estos nuevos productos son menos tóxicos que el cigarrillo convencional, que provoca, según cifras oficiales del Ministerio de Sanidad, la muerte de 50.000 personas cada año solo en España. Pero lo que sí se sabe -añade- es que son tóxicos.

Ya en agosto, la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica expresó en un comunicado "su profunda preocupación" ante la aparición de las bolsitas de nicotina, productos que, aseguraban, "representan un riesgo para la población al ser una nueva puerta de acceso a la **adicción al tabaco**".

En su escrito, aludían a un informe publicado en el 2023 por el Instituto Federal para la Evaluación de Riesgos de Alemania en el que se detalla que las *nicotine pouches* contienen, además de nicotina, diversas sustancias como celulosa microcristalina, carbonato de sodio, otras sales carbonatadas, ácido cítrico y distintos aromas. Asimismo -añadían-, se detectaron nitrosaminas específicas del **tabaco** en más de la mitad de las muestras analizadas, "compuestos que son tóxicos para la salud y potencialmente cancerígenos".

Su capacidad adictiva es otro hándicap. “Genera problemas de dependencia”, afirma Jacobo Sellarés, neumólogo del hospital Clínic de Barcelona. Y es que una única bolsita contiene más nicotina que un cigarrillo convencional. Además, la dosis de absorción es mucho más alta. “Con un cigarrillo se acaba absorbiendo un miligramo, mientras que con el snus se pueden alcanzar los dos, tres o cuatro, dependiendo de la dosis de la bolsa”.

A su vez, el acceso al producto es muy fácil. Aquí en España se vende en los estancos oficiales, así como en distintas páginas web en las que el único filtro para su compra es certificar que eres mayor de edad mediante un mero clic.

Aún siendo un producto adictivo, “lo es mucho menos que el [tabaco](#) convencional”, defiende el doctor Josep Maria Ramon Torrell, jefe de la unidad de tabaquismo del hospital de Bellvitge. “Estos productos llegan al cerebro de manera más lenta, por lo que crean menos [adicción](#). Piensa que se consumen por vía oral y que la nicotina se absorbe por la mucosa bucal para luego pasar a la sangre, y es un proceso lento. Sin embargo, cuando un fumador enciende un cigarro, a los diez segundos la nicotina ya ha llegado al cerebro, porque la ha inhalado”.

Este galeno defiende que, en su día, Suecia se preguntó si era mejor tener ciudadanos enganchados al [tabaco](#) o a la nicotina, y apostó por lo segundo. Y entiende que no les ha ido mal. “Tienen las tasas de cáncer de pulmón más bajas de Europa y prácticamente han eliminado los casos de cáncer de boca. También cuentan con las tasas más bajas a nivel europeo en patologías cardíacas (infartos, anginas de pecho...)”.

Arguye que hay personas que no saben funcionar sin nicotina, de la misma manera que las hay que no saben hacerlo sin el café, “el psicoestimulante más usado del mundo”. ¿Qué hacemos entonces?, se pregunta. “En medicina el riesgo cero no existe, pero consumir nicotina es 10.000 veces menos dañino que fumar. Y yo me pregunto: ¿por qué no dejamos que estas personas que no saben funcionar sin nicotina se la puedan autoadministrar?”.

No se muestra preocupado por el consumo que los jóvenes puedan hacer de estos nuevos productos. “Con los datos que hay en países como Suecia o Nueva Zelanda, sabemos que es excepcional el porcentaje de jóvenes que se inician en su consumo si es que antes no habían fumado”.

No lo ve de igual manera Joan Ramon Villalbí, delegado del Gobierno para el [Plan Nacional sobre Drogas](#), quien recordó hace unos días, durante la presentación del [informe Edades 2024](#), que según los datos recogidos en Estados Unidos (en España no hay muchas cifras al respecto todavía, matizó), “los adolescentes que se inician, por ejemplo, en el consumo con el cigarrillo electrónico tienen muchas más probabilidades de convertirse en fumadores de [tabaco](#) convencional”.

Al ser las bolsitas de nicotina un producto muy reciente, no hay evidencia científica todavía de las posibles repercusiones que pueden tener para la salud. No obstante, para el snus marrón, sí, al consumirse desde hace décadas en Suecia. Un metanálisis publicado en el 2023 en la revista *International Journal of Cancer* apunta que algunos de los estudios recuperados en la revisión “informaron de un mayor riesgo [comparando personas que lo consumen con no fumadores] de

cáncer de esófago, páncreas, estómago y recto, así como de muerte por cáncer, asociado con el uso de snus sueco”, que también se consume en Estados Unidos.

Precisamente porque hay consumidores en ese país, la FDA (Agencia Americana del Medicamento) emitió el mes pasado una renovación de las órdenes de concesión de riesgo modificado a Swedish Match USA (filial de Philip Morris) para ocho productos de snus, bajo el pretexto de que “usar snus general en lugar de cigarrillos reduce el riesgo de cáncer de boca, enfermedades cardíacas, cáncer de pulmón, accidente cerebrovascular, enfisema y bronquitis crónica”.